

Tema 2: El cuerpo de Cristo

Unidad: La naturaleza de la iglesia- introducción

I. Base bíblica

Colosenses 1:16-17

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.

II. Texto de desarrollo

Efesios 1:22-23

y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

III. Introducción

El misterio del cuerpo místico de Cristo va más allá de la comprensión de la razón humana, puesto que, en la revelación de Dios dada a través de las Escrituras, no hay nada parecido a esta institución. Los patriarcas fueron más lejanos en su comunión con Dios, y, por su parte, el pueblo de Israel, aproximó, de manera considerable, no solo la revelación de la persona de Dios, sino también, sus planes para con la nación judía, con quien Dios cohabitó en el desierto por 40 años, dejando una riqueza de revelación en ese tiempo, que dio pie a la Escritura del Antiguo Testamento. Pero el misterio escondido del cuerpo místico es la única comunidad, cuya cabeza es Jesucristo.

La iglesia es la obra más elevada de Dios, por quien Cristo murió por aquellos que, al oír y aceptar este asombroso mensaje de salvación, fueran trasladados, como dice Colosenses 1:13 *"el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados."* Esta comunidad compuesta de judíos y gentiles nacidos de nuevo fueron librados de la muerte eterna, y constituidos como una nueva creación, de la misma manera que cuatro mil años antes, Dios creó a Adán, y luego a Eva, así el Cristo fue puesto como cabeza sobre la nueva civilización.

Los creyentes de esta nueva civilización son participantes de la nueva naturaleza divina; están orgánicamente unidos por el Espíritu Santo, con la cabeza eterna y glorificada, de donde viene también el desarrollo y el crecimiento, en el abanico de virtudes de su gloria.

Efesios 2:7

para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

La iglesia es la revelación y la continuación del ministerio del Cristo en la tierra, convirtiéndose de esta manera en el recurso que lleva el mensaje a todo pueblo, lengua, tribu y nación.

Colosenses 1:27

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

La iglesia es ese cuerpo místico y espiritual, no visible, no meramente figurativo o metafórico, sino un cuerpo real, recostado en dos mil años de existencia, a partir del sacrificio del Cordero en la cruz hasta el día no conocido de su transformación y traslado a su destino final.

El cuerpo místico es tan evidente y real, como lo fue el cuerpo físico de Cristo en la tierra, que concordó con personalidades como Pilato, Herodes, Anás, Cafías, Judas, sus discípulos, entre otros. Estuvo en el tiempo y en el espacio por 33 años y medio, y su historia es rigurosamente evidente, y hoy, glorificado, está sentado a la Diestra del Padre, como cabeza, sobre todas las cosas de la iglesia.

Efesios 2:1-2

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ² en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

La participación de la iglesia en Cristo:

a) De su cuerpo

La iglesia es la manifestación plena de Su ser, por estar compenetrada de Su vida. Esta comunidad es la revelación continuada de Su vida divina en forma humana en la tierra, es la representación completa de Su plenitud, y a su vez, Cristo es la plenitud de la Deidad, quien es representado, en la tierra, por la iglesia; esa es la razón por la cual la iglesia debe continuar predicando y enseñando, de manera ortodoxa, la Palabra escrita, y, además, como Él lo demostró en su vida ministerial física, con las señales que le seguían, así a la iglesia en su misión, como si Él mismo estuviera o continuara predicando el mensaje, le deben seguir las señales, como le siguieron a Él, en su ministerio de 3 años y medio sobre la tierra.

El cuerpo es el complemento de la cabeza de Cristo, quien reina por medio de la iglesia, en la tierra, y se hace visible en sus expresiones y en sus acciones; en otras palabras, Él actúa en la tierra por medio de ella, a través del Espíritu Santo.

Colosenses 2:9-10

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, ¹⁰ y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

1ª Corintios 11:23-24

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; ²⁴ y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

b) De su carne y de sus huesos

Alegóricamente podemos afirmar que el cuerpo místico de Cristo es carne de Su carne, por la afirmación del primer Adán, al referirse a Eva como "hueso de sus huesos y carne de su carne". En el caso de Adán y Eva fue una construcción literal de la esposa, tomando parte de sus huesos y de su carne.

Al referirnos al Postrer Adán, no es literal, sino místico el cuerpo que salió de la herida de su costado.

El otro fundamento valedero que podemos tomar es la figura del matrimonio en la tierra, donde dos desconocidos, de familias diferentes, y, en muchos casos, de razas distintas, se convierten en una sola carne, mediante el vínculo del matrimonio, acreditándole, la Biblia, la posición de liderazgo, como la cabeza, al marido, y a la esposa, como, cuerpo idóneo y complementario, para los objetivos que fueron creados: la expansión de la raza humana.

El creyente nacido de nuevo, al creer en Jesucristo, como su Salvador, e identificarse en su muerte y resurrección en el bautismo en agua, y en el Espíritu Santo, viene a convertirse en un miembro del cuerpo de Cristo. Es un misterio la configuración de este cuerpo místico, puesto que desde hace dos mil años se ha venido formando de millones de personas que han partido de esta tierra, y otro gran número que va transitando por ella, sin saber cuántos vendrán en el futuro, antes del arrebatamiento de la iglesia.

Sabemos de ese cuerpo místico que los muertos en Cristo resucitarán primero, y luego nosotros, los que vivimos, los que habremos quedado, seremos transformados, como dijo el apóstol Pablo en su carta a los Tesalonicenses. Al constituirnos en esposa del Postrer Adán, tendríamos, por la alegoría del primer Adán, que ser carne de su carne y hueso de sus huesos.

Juan 6:54-56

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.

1ª Corintios 15:45

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Romanos 5:14; 17

14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Conclusión

2ª Pedro 1:3-4

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, ⁴ por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.